

DON JOSÉ RIVERA Y MANUEL APARICI

HISTORIAS DE LOS ORÍGENES DE CURSILLOS ¹

por el Rvdo. Don Jordi Girau, profesor del Instituto Teológico de San Ildefonso, Toledo,
Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad en Madrid y Decano de la Facultad de Filosofía de
San Dámaso, Archidiócesis de Madrid

Este documento fue preparado y difundido cuando Manuel Aparici no había sido declarado todavía venerable y con la información disponible en aquel momento. El actual es el mismo texto revisado a la luz de aquel feliz acontecimiento y de la información aparecida desde entonces, fruto de la investigación. El texto de Don Jordi no sufre variación alguna. Es el mismo. La revisión afecta sólo a los comentarios del que esto suscribe.

Antes de facilitar el texto de Don Jordi deseo hacer constar que me he tomado la libertad de comentar algunos puntos del mismo (van dentro del texto con este mismo tipo de letra). Espero y confío que también en esta ocasión Don Jordi me agradecerá la ayuda, como me la agradeció en otro momento según hace constar en la nota 6ª a pie de página de su trabajo.

«El contacto de Rivera ² con los flamantes "Cursillos" –escribe– se debió sin duda a su amistad con el Siervo de Dios Manuel Aparici, antiguo Presidente y más tarde Consiliario Nacional de los Jóvenes de Acción Católica y por entonces también seminarista, y al ámbito de pertenencia eclesial común a ambos, esa misma Acción Católica. La amistad de Aparici con los Rivera tuvo su origen en el trato de Antonio, Presidente Diocesano de los Jóvenes de Toledo, con su Presidente Nacional, desde antes de la guerra hasta la muerte heroica de "El Ángel del Alcázar". A él debió Antonio aquel impulso providencial y determinante para el descubrimiento de su propia vocación a la santidad: *¿Y si yo fuera el justo que falta a los diez que son necesarios para que el castigo divino no caiga sobre España?* ³. Dicha amistad cristiana se extendió a todos los Rivera. A Ana María y al "cura" (o "Pepe", como a veces le llamábamos también los dirigidos) se les oía normalmente referirse a él como "Manolo". Y todavía recuerdo que, en su habitación, Rivera tuvo muchos años una fotografía dedicada de Aparici, de seglar. Estaba convencido de la santidad de Aparici. En cierta ocasión escuché al toledano ponderar la incalculable fecundidad del sacerdocio de su amigo madrileño, inmolado en los últimos años, cuando la enfermedad fue menguando hasta limitar radicalmente sus tareas ministeriales ⁴.

¹ «José Rivera Ramírez, un sacerdote diocesano. Actas de las Jornadas de Estudio (26-27 Marzo 2004) en los 50 años de su ordenación sacerdotal (4 de Abril 1953-2003)». Demetrio Fernández González. Ed. Instituto Teológico San Ildefonso, 2004, pp. 442-449. Punto 2. Rivera y Aparici: Historias de los Orígenes de Cursillos, p. 445.

² Su proceso diocesano de canonización se abrió el 21 de Noviembre de 1998.

³ Sobre Antonio véase la biografía escrita por su prima María de Pablos Ramírez de Arellano, «Antonio Rivera y su ambiente. Biografía de "El Ángel del Alcázar"», Madrid 1987. Con un Prólogo del Cardenal Primado Don Marcelo González y una Presentación a cargo de José Rivera Ramírez, en donde se subraya la importancia de la llamada a la santidad vivida por el «Ángel del Alcázar», con lo que el hermano sacerdote se desmarca de las lecturas políticas de la vida de Antonio.

⁴ De estos datos, y de otros que aparecen por doquier en este escrito, ya me hice eco en el folleto que compuse a modo de homenaje, «Recuerdos de Don José Rivera, presbítero» publicado en Toledo por el Seminario Santa Leocadia en 1992 y totalmente agotado.

«Yo siempre –declaró Sor Carmen en la Causa de Canonización de Manuel Aparici. También testificó su hermana Ana María– lo consideré que llegaría a los altares. Mi hermano José decía que había tratado con tres santos y uno de ellos era Manuel Aparici (los otros dos, nuestro hermano Antonio y el P. Nieto). Después de morir se habla más aún de su fama de santidad»⁵.

«En escrito de fecha 21 de Julio de 1989 dirigido al Rvdo. Don José Manuel de Lapuerta y Quintero, Consiliario de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia, Sor Carmen le decía: «Vi con la mayor alegría que los Peregrinos están ya tras del asunto de Aparici. Yo quisiera de verdad que el Capitán llegara antes que nadie»⁶. Y añadía: «La llamada a una espiritualidad peregrinante procuro vivirla y me hace mucho bien»⁷.

La familia Rivera era muy importante en la vida de Manuel Aparici, como también lo era él para ella. Era su "cuasi hijo". La correspondencia cruzada entre ellos, de gran valor, muy bien podría ser tema de un monográfico.

»La conexión de Manuel Aparici con los Cursillos ha pasado desapercibida o, cuando se ha hecho objeto de atención, no ha sido calibrada con exactitud⁸. Fue él quien, en calidad de Presidente Nacional de los Jóvenes de Acción Católica, acompañado por el Sustituto de la Secretaría de Estado, cardenal Pacelli (más tarde Pío XII), a principios de 1936 propuso al papa Pío XI, como remedio de los males de aquella época trágica, una masiva peregrinación de jóvenes españoles al sepulcro del Apóstol en Compostela: *Cien mil santos a Santiago*. El Pontífice bendijo la iniciativa, pero ésta no pudo llevarse a cabo a causa de las dos guerras, española y mundial, que se sucedieron; salvo en los Centros de Vanguardia durante la Cruzada, que practicaban una "peregrinación espiritual" a Santiago, y en el lema personal de Antonio Rivera que condensaba admirablemente el ideal: ¡*Para Santiago, santos!*

I. ¡Para Santiago, santos!

Muchos años antes, Manuel Aparici, «Adelantado y Capitán» de nuestros anhelos, que hizo viva la inquietud de nuestra Juventud, fue quien dio expresión a la frase de Antonio Rivera, «El Ángel del Alcázar», "Para Santiago, santo".

Movido por las ideas de Manuel Aparici, Antonio Rivera, en unos Ejercicios Espirituales, escribió su propósito: «Para Santiago he de ser santo». Muerto Antonio Rivera, este grito – ¡Para Santiago, santos!– fue el lema de los jóvenes peregrinos en los largos años de caminar en espíritu hacia Compostela. ¡Ser santos! Esta fue la aspiración y el compromiso de aquella juventud capitaneada por Manuel Aparici.

No todos, sin embargo, estaban de acuerdo con él. Entre sus inmediatos colaboradores algunos pensaban –como era opinión común aquellos años– que la santidad es cosa de pocos, los demás han de contentarse con ser buenos.

Si entonces aquellos jóvenes aspiraban a ser santos, hoy el Concilio Vaticano II nos proclama con claridad meridiana la universal vocación a la santidad: «En la Iglesia, todos, lo mismo quienes pertenecen a la Jerarquía que los apacentados por ella, están llamados a la santidad,

⁵ Copia Pública pp. 676-686 (en adelante C.P.).

⁶ C.P. p. 8874.

⁷ C.P. p. 8875.

⁸ Lo más completo que se ha publicado al respecto es un monográfico de la revista «BORDÓN DE PEREGRINO» (Núm. 3, Madrid, Octubre de 2002), de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia (C/ Manuel Montilla, 12, 28016 Madrid), dedicado a Manuel Aparici Navarro, "Capitán de Peregrinos", y los Cursillos de Cristiandad, 28 páginas en folio. Agradezco la ayuda del Presidente de dicha Asociación, Don Carlos Peinó Agrelo, que me orientó para encontrar SIGNO en la Sección de Publicaciones Periódicas de la Biblioteca Nacional, en Madrid.

según aquello del Apóstol: "Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación"»⁹.

«Pasarían, sin embargo, varios años antes de que pudiera fijarse la fecha, que finalmente fue la del Año Santo de 1948. Dieciséis años después de ser propuesta. Pero, el viejo anhelo de los "100.000 santos para Santiago" adquiere profunda resonancia durante los años 40 hasta que se concreta en la Peregrinación a Santiago de Compostela en dicho año».

«La Juventud Católica española, capitaneada por Manuel Aparici y peregrina en espíritu hacia Santiago, encuentra en esta llamada [de Pío XI] una aceptación de su ofrecimiento. Y responde, a su vez: La Hispanidad debe ser la Vanguardia de Cristiandad, de esa Cristiandad ejemplar que el Papa pide. Porque sólo España, junto a sus hijas, puede poner tantas almas al servicio de la Iglesia, para salvar al mundo.

»Años de guerra: años de heroísmo y de martirio. "El Ángel del Alcázar", Antonio Rivera, se había dado a sí mismo la consigna: "¡Para Santiago, santo!". Bajo este lema, y tras su ejemplo, miles de "Peregrinos de Santiago en los campos de batalla" (como se denominan los jóvenes encuadrados en los "Centros de Vanguardia" y los que viven años de catacumba en los "Centros clandestinos", caminan en espíritu a Compostela. En ellos hay un solo deseo: forjar la Vanguardia de la Cristiandad ejemplar, y una sola ilusión: la de que a España le espera un Continente "para marchar tras ella por el Camino Real de la Santa Cruz"»¹⁰.

«[...] A partir de entonces, al conjuro del nombre jacobeo, el ritmo de la marcha se hizo más vivo por momentos, mientras se iba perfilando el proyecto con pasión y minuciosidad. Santiago es la impaciencia y la osadía apostólica [...]. Y el Señor Santiago había quedado para siempre en tierra española hasta la resurrección de la carne [...]»¹¹.

2. Centros de Vanguardia.

Llevan un nombre en su raíz: el de Manuel Aparici.

Un próximo documento que recibirás estará dedicado a los Centros de Vanguardia.

»La mística de Aparici se expresaba en aquella sugestiva definición: *Peregrinar es caminar con [por] Cristo al Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y llevando consigo a los hermanos*, que desde antes del primer Cursillo y hasta la fecha, con pequeñas pero significativas modificaciones, campea todavía, como una especie de reconocimiento de deuda y homenaje de gratitud, en la *Guía del Peregrino* que se entrega a los participantes en todos los Cursillos de Cristiandad.

¿Pequeñas pero significativas modificaciones, dice Don Jordi?

«Peregrinar –se lee, por ejemplo, en la Guía del Peregrino editada por el Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad de España en 1968– es caminar por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de todos los Santos, llevando consigo a los hermanos».

Es la definición de Manuel Aparici a la que se ha añadido «y de todos los Santos».

⁹ Lumen Gentium, 39.

¹⁰ De la ponencia impartida por el Rvdo. Don José Manuel de Lapuerta y Quintero: «*Ideal Peregrinante y Vanguardia de Cristiandad: Unidad en la fe de los Pueblos Hispanos*» en el Congreso Nacional celebrado con motivo del Centenario del Nacimiento de Manuel Aparici Navarro. Madrid, Noviembre 2003 (Libro de Actas).

¹¹ Manuel Vigil y Vázquez, testigo (SIGNO de fecha 4 de Mayo de 1950).

Sin embargo, años después, en la de 1990 y en 2003, por ejemplo, el Secretariado Nacional no mantiene en la Guía la definición que ofreció en 1968 y escribe: «Peregrinar es ir por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, por los caminos del corazón del mundo a manera de fermento, con la ayuda de María y de todos los santos, llevando consigo a los hermanos».

José Rivera, por su parte, cuando escribe a su amigo Blas Piñar el 10 de Diciembre de 1967¹² sobre un posible trabajo sobre Manuel Aparici en uno de los puntos que le propone (la vida cristiana) escribe: «es un peregrinar por Cristo hacia el Padre a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de los Santos, llevando consigo a los hermanos».

En documento aparte te facilito unos pensamientos de Manuel Aparici sobre la peregrinación bajo el título «PEREGRINAR NO ES NADA, PEREGRINAR CON FE ES ABRIR CAMINO».

»Ya desde principios de los años 40, y más intensamente a partir de 1945, el Consejo Superior de Jóvenes de Acción Católica empezó a impartir, en muchas diócesis de España, unos cursos llamados *Cursillos de Adelantados de Peregrinos*, destinados a preparar la espiritualidad de los responsables de la peregrinación a Compostela, que se celebró finalmente en verano de 1948. En Mallorca dichos cursos fueron bien acogidos y, enseguida, copiados y *adaptados* por los responsables diocesanos de Acción Católica, con el nombre de *Cursillos de Jefes de Peregrinos*. Estos responsables se reunían en una "Escuela de Propagandistas" que preparaba, revisaba, corregía y perfeccionaba incesantemente los cursillos celebrados. De la fervorosa espiritualidad peregrinante de tal Escuela, y de su estudio teológico, psicológico y pastoral de la realidad juvenil, surgió algo *nuevo*, unos "*Cursillos*" que durante los tres primeros años de su existencia se llamaron "*de Conquista*" y más tarde (a partir de 1951) fueron rebautizados por el Prelado Diocesano como "*de Cristiandad*". El primero de ellos, dotado ya de todos los elementos del método, proclamado como primero por el posterior Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad de España y reconocido como tal por el Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad, se celebró en el monasterio mallorquín de San Honorato, del 7 al 10 de Enero de 1949¹³.

I. Cursillos de Adelantados de Peregrinos.

Fueron creados, al igual que los de Jefes y Guías, por Manuel Aparici en 1940.

José Luis López Mosteiro, testigo en la Causa de Canonización de Manuel Aparici, declara:

«Cursillista de Adelantado de Peregrinos en 1940, en memorable Cursillo dirigido por Manuel Aparici en La Coruña¹⁴, en régimen de internado en la Academia Colegio Galicia, con participación del Rvdo. Don Ricardo Blanco [más tarde Obispo], Don Maximino Romero de Lema [más tarde Arzobispo], Mauro Rubio [más tarde Obispo], Ángel Vegas, Antonio García-Pablos [sucedió a Manuel Aparici en la Presidencia Nacional de los Jóvenes de Acción Católica], Miguel Benzo [compañero luego de Manuel Aparici en el Seminario] ... Algo inolvidable ... »¹⁵.

¹² C.P. pp. 352-361.

¹³ Muchos de estos datos los publiqué en «ALFA Y OMEGA» [Semanario Católico de Información editado por la Fundación San Agustín, Arzobispado de Madrid (España)] Núm. 145 de 26 de Diciembre de 1998 en un artículo titulado *50 años de Cursillos de Cristiandad* que tuve el honor de ver reproducido en el Núm. 84 de KERYGMA (Marzo-Abril de 1999) y en varios lugares más.

¹⁴ A este Cursillo hace referencia Manuel Aparici en su escrito de fecha 15 de Noviembre de 1940 a Alberto Martín Artajo, Director Seglar de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica.

¹⁵ C.P. pp. 406-420.

Ambos Cursos (los de Adelantados y los de Jefes de Peregrinos) tenían la misma finalidad y contenido, es decir el mismo plan: preparar a los jóvenes para Santiago, pero distintos destinatarios, profesores y fechas de impartición. Los dos se celebraban en régimen de internado, los de Adelantados en las vacaciones de Navidad impartidos por miembros del Consejo Superior y los de Jefes de Peregrinos en las de Semana Santa a organizar por los muchachos que habían hecho los Cursos de Adelantados en sus respectivas Diócesis, en las que ellos repetían las explicaciones propias de seglares a muchachos con categoría de dirigentes de Centros o del Consejo Arciprestal.

Los de Adelantados de Peregrinos eran para dirigentes diocesanos o asimilados. Los de Jefes para dirigentes de Centros o del Consejo Arciprestal y los de Guías para jefes de decuria e instructores Parroquiales de Aspirantes.

Cuanto afirmo está tomado de los escritos de Manuel Aparici.

Por su parte, Mons. Jaime Capó escribe en «*Motivos de esta Publicación*»:

«Referencia amplia en esta introducción a otra publicación titulada "CURSILLOS DE FORMACIÓN DE JEFES DE PEREGRINOS", editada en Madrid el año 1941. Bastantes elementos de "rollos-seglares" los encontramos en aquellos guiones. He recalcado expresamente la palabra "seglares", para llamar la atención sobre las lecciones de espiritualidad que en este curso de Acción Católica se desarrollaban».

2. ESCRIBE: «En Mallorca dichos cursos [los de Adelantados de Peregrinos] fueron bien acogidos y, enseguida, copiados y adaptados por los responsables diocesanos de Acción Católica, con el nombre de *Cursos de Jefes de Peregrinos*».

Por su parte, Eduardo y Don Miguel escriben en «*El Cómo y el Porqué*»: «Estas inquietudes y energías nuevas desembocan pronto en los llamados "Cursos de Jefes de Peregrinos", llevados a cabo por dirigentes del Consejo Diocesano según las líneas fundamentales de los anteriores [...]».

Y esta **AFIRMACIÓN, QUE NO ES CORRECTA**, ha pasado, como otras muchas, de libro en libro, de Secretariado en Secretariado, de Escuela en Escuela, etc.

Los Cursos de Jefes de Peregrinos –reitero una vez más–, al igual que los de Adelantados y de Guías, fueron creados por Manuel Aparici en 1940, con la misma finalidad y contenido, es decir el mismo plan: preparar a los jóvenes para Santiago, pero distintos destinatarios, profesores y fechas de impartición. Los dos se celebraban en régimen de internado.

Sobre los Cursos de Jefes de Peregrinos escribe ¹⁶:

«Haré referencia amplia en esta introducción a otra publicación titulada "CURSILLOS DE FORMACIÓN DE JEFES DE PEREGRINOS", editada en Madrid el año 1941. Bastantes elementos de "rollos seglares" los encontraremos en aquellos guiones. He recalcado expresamente la

¹⁶ «*Documentación para un Estudio. Una historia que es VIDA ... CURSILLOS DE CRISTIANDAD*», p. 9
«Estimo en su mérito que el autor [Ivan Rohloff] valore el estudio que publiqué titulado "*Documentación para un Estudio*" como el "único atentado (¿intento?) serio, a preparar una edición de los documentos de la historia que rodea el movimiento".
»En este libro [*Los Orígenes y Desarrollo de los Cursos*] me cita 18 veces [...]» («*Cursos de Cristiandad. El Mensaje, el origen, una experiencia*». Editorial: AGUAS BUENAS 1989.

palabra “seglares”, para llamar la atención sobre las lecciones de espiritualidad que en este cursillo de Acción Católica se desarrollaban» ... «[...] En 1941 los organismos centrales de la Juventud de Acción Católica (Madrid) había publicado un folleto, al cual me referí antes, titulado “Cursillos de Formación de Jefes de Peregrinos [...] ... «Frente a mí está el folleto editado por el Consejo Nacional [Superior] en el año 1941» ... «Del 1940 al 1948 la Juventud de Acción Católica emprendió una campaña intensa de formación de Jefes de Peregrinos mediante Cursillos»¹⁷.

Mons. Jaime Capó escribe «[...] Porque los vi nacer y a ellos he dedicado toda mi vida ministerial [...]»¹⁸ ... «Toda mi vida, aún antes de ser ordenado sacerdote, ha estado vinculado al MCC. También lo estuvo la vida, destino y muerte de mi hermano Juan [...]»¹⁹.

A estos programas hace también referencia Manuel Aparici en su escrito de fecha 15 de Julio de 1940 a Alberto Martín Artajo, Director seglar de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica; Coralía Salcedo R, de Venezuela en «54 TEMAS SOBRE EL MCC» Ediciones Trípode, Venezuela, p. 204 y Eduardo en el folleto CURSILLO DE DIRIGENTES DE PALMA DE MALLORCA Agosto del 1946, Delegación Comarcal de Tarrasa, Unión Diocesana de Barcelona, Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Barcelona, en Agosto de 1946, con estas palabras: «CURSILLO DE FORMACIÓN DE JEFES DE PEREGRINOS. Programas y guiones de estudio. Ediciones Juventud de Acción Católica, p. 5»²⁰ y en unas de las contestaciones dadas a Mons. Cordes²¹.

¿Cómo pudieron escribir Eduardo y Don Miguel en 1955 «estas inquietudes y energías nuevas desembocan pronto en las llamadas “Cursillos de Jefes de Peregrinos”»?

¿Qué los Cursillos de Jefes de Peregrinos eran llevados a cabo por dirigentes del Consejo Diocesano según las líneas fundamentales de los anteriores? **CORRECTO.**

Se trata de un error disculpable en Don Jordi, al igual que en otros, como Mons. Saiz Meneses²², por ejemplo, dado que no han tenido la oportunidad de manejar la documentación de Manuel Aparici como he tenido yo en mi condición de Director del Secretariado Manuel Aparici, Asociación de Peregrinos de la Iglesia, etc.

Muchos años antes que ellos, Eduardo y Don Miguel Fernández ya sostenían, esto mismo en «*El Cómo y el Porqué*», que es una de las publicaciones más significativas y antiguas del Movimiento, según Mons. Saiz Meneses²³.

Nació éste en 1955 publicado en PROA, con la que he trabajado. En 1971 y 1973, primera y segunda edición, lo publicó el Secretariado Nacional de España.

3. También **ESCRIBE:** «[...] De la fervorosa espiritualidad peregrinante de tal Escuela ... surgió algo nuevo, unos Cursillos».

¹⁷ «Documentación para un Estudio. Una Historia que es VIDA ... », pp. 6, 7 y 17.

¹⁸ «Llorad sobre vuestros hijos. L. 23,28. I Los Movimientos y Comunidades Eclesiales (Específicamente Cursillos de Cristiandad)» (en adelante LLSVH).

¹⁹ «Cursillos de Cristiandad. El mensaje, el origen, una experiencia», p. 296.

²⁰ «Documentación para un Estudio. Una Historia que es VIDA ... »DOC T-10, p. 45.

²¹ «Signos de Esperanza. Retrato de siete movimientos eclesiales». Ediciones San Pablo.1998 (España) p. 57 (descatalogada como también lo está la Edición Italiana).

²² «Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad», p. 17.

²³ «Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad», pp. 12 y 62.

Es decir de la espiritualidad peregrinante de Manuel Aparici, que a veces se denominaba mística peregrinante, como puedes ver por el documento que te adjunto titulado «*Ideal Peregrinante y Vanguardia de Cristiandad: Unidad en la fe de los Pueblos Hispanos*» que trata del desarrollo histórico del Ideal Peregrinante, el ideal de Manuel Aparici, un ideal que permanece vivo.

A este respecto Don Jordi, como leerás más adelante, escribe: «Su espiritualidad peregrinante [la de los Cursillos de Cristiandad] era la misma de Aparici ... En definitiva, los Cursillos, con raíces en la espiritualidad peregrinante de Aparici pero con un método nuevo y diferente ... Este fue su legado para los Cursillos de Cristiandad, valiosísimo a mi juicio».

Además de la espiritualidad peregrinante los Cursillos de Cristiandad tomaron de los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940 otros muchos elementos, amén de otras expresiones como podrás ver en un próximo documento.

3. De la fecha de nacimiento de los Cursillos de Cristiandad hablaré en un próximo documento de la mano de las voces grandes del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (Eduardo, X. Forteza, Antonio Pérez, Jesús Valls ²⁴, M. Cascone), como las califica Arsenio Pachón, Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Mallorca ²⁵, y de otras muy autorizadas como las de Bartolomé Riutort, Guillermo Estarellas, Guillermo Bibiloni, el propio Arsenio, el Padre Seguí, Don Francisco Suárez -compañero de Eduardo en muchos de los viajes por el mundo-, Don Miguel Fernández, que escribió con Eduardo «*El Cómo y el Porqué*», Don Juan y Don Jaime Capó, Mons. Sebastián Gayá, Mons. Hervás, Mons. Cordes, la Santa Sede, vía Pontificio Consejo para los Laicos (Decreto 958/04/AIC-104, aprobando el Estatuto Canónico del OMCC el 30 de Mayo de 2004 y solemnemente promulgado el 11 de Junio de 2004 ²⁶), etc. Y lo he hecho tras un largo y arduo ejercicio de análisis, de estudio, de reflexión y de mucha oración.

»La Escuela que gestó y creó los Cursillos era un grupo de 22 jóvenes, entre los que descollaba Eduardo Bonnín, entonces Presidente del Consejo Diocesano de Jóvenes de Acción Católica, ideólogo fecundo en la progresiva transformación de los Cursillos de Jefes de Peregrinos, y Rector seglar del primer Cursillo y de muchísimos más, también del de Rivera. Eran sacerdotalmente acompañados por Don Sebastián Gaya, Consiliario Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica y fundador de la Escuela en 1944, director espiritual del equipo que dio el primer Cursillo y representante del Obispo en la clausura correspondiente, donde pronunció aquel profético "mayores cosas veréis". A dicha Escuela se incorporaron, en el periodo que precede a ese primer Cursillo, personas de valía como el teólogo Juan Capó, que dirigió el retiro espiritual introductorio de tan decisivo Cursillo, y fue nombrado, más tarde, Consiliario de los Jóvenes, al pasar Gayá a Consiliario General de Acción Católica. El también joven obispo diocesano (el obispo más joven de España en su momento), Mons. Juan Hervás, animó eficazmente a la Escuela en todos sus esfuerzos, y asumió la tutela de Cursillos en los tiempos más difíciles, hasta la mayoría de edad del Movimiento por la creación del Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad (1962), que sancionó la diferencia y la independencia de Cursillos en relación con Acción Católica, tal como lo habían concebido desde el principio los mencionados iniciadores ²⁷.

²⁴ Fue a Cursillos con 15 años, el 28 de Abril de 1987 («*II Conversaciones de Cala Figuera*», Abril de 2002). Asistió con tan sólo 15 años al Cursillo 339 de **hombres** en Santa Lucía de Mancor del Valle en Mallorca («*III Conversaciones de Cala Figuera*» del 5 al 8 de Mayo de 2011, p. 101, FEBA 2013).

²⁵ «*Cursillo de Cristiandad. "Luz y Sal en el Mundo". Ultreya Regional USA: Región 11 (California-Nevada-Hawái)*, 9 de Octubre de 2004. 60º Aniversario. «*Carisma Fundacional*».

²⁶ Carta del OMCC de **Septiembre de 2004**.

²⁷ Hablo de iniciadores, más que de "fundadores": fundar es echar cimientos, cosa que sólo conviene a una

1. Mientras que Don Jordi emplea el verbo «descollar», al referirse a Eduardo Bonnín, el Decreto del Pontificio del Consejo de Laicos, por ejemplo, emplea el verbo «destacar», en tanto que los Estatutos del DMCC emplea el verbo «guiar».

También emplea el verbo «descollar» el Padre Seguí nos recuerda Guillermo Bibiloni²⁸

2. Don Jordi trata a Eduardo de «ideólogo fecundo». Este aspecto lo trataré en un documento próximo.

3. De la transformación de los Cursillos de Jefes de Peregrinos ... hacia los Cursillos de Cristiandad, lo trataré en un próximo documento de la mano de esas mismas voces.

4. Estas mismas voces nos hablarán en otro documento de los iniciadores.

»Los iniciadores tuvieron clara conciencia de la novedad de sus Cursillos. Su espiritualidad peregrinante era la misma de Aparici, que daba prioridad a lo sobrenatural y rechazaba una estructura organizativa de la Acción Católica que no estuviera impregnada de vida de gracia consciente, creciente y compartida. O, dicho en otros términos, vida de santidad, de comunidad y de apostolado. Este fue su legado para los Cursillos de Cristiandad, valiosísimo a mi juicio.

»Pero los jóvenes mallorquines marcaban la diferencia con la Acción Católica, alardeando, con la audacia propia de su edad, no tener banderas, insignias, ni censos, y exhibiendo, además, un talante de entusiasmo y de piedad viril, marcadamente contrapuesto a toda beatería. Algunos de Acción Católica lo percibieron con claridad, y denunciaban entre indignados y desconcertados que muchos cursillistas de valía se mostraran dispuestos a seguir trabajando en Cursillos pero rehusaran hacerlo en Acción Católica²⁹.

»En realidad tanto el método del recién descubierto Cursillo como su estrategia eclesial eran claramente distintos de los de Acción Católica. El *método*, porque los contenidos de los "rollos" (charlas) de los Cursillos de Mallorca no eran ya los de los Cursillos de Adelantados de Peregrinos, sino que se orientaron totalmente hacia la gracia de Cristo y la vida cristiana como su directa consecuencia. Además, el *estilo* se hizo más entusiasta y audaz, menos doctrinal o catequético, y explícitamente "vivencial": experiencias concretas de la fe y la caridad encarnadas en la vida personal

institución, destinada por definición a permanecer inmóvil, indefinidamente idéntica consigo misma; un *movimiento* no se funda, se inicia, se continúa, se acelera, se frena, se orienta. Don Juan Hervás creó el Consejo de los Iniciadores de Cursillos, que reunió en Madrid el 12 de Abril de 1969 para celebrar el XX aniversario del nacimiento de la Obra. Sus nombres son, según el orden de la fotografía publicada en el Boletín de Cursillos de Cristiandad Núm. 68 (Mayo-Junio de 1969) y de nuevo en KERYGMA Núm. 91 (Mayo- Junio de 2000): C. Almendro, F. Suárez, B. [¿F.?] Forteza, J. Daviú, B. Ruitort, J. Capó, J. Hervás, E. Bonnín, G. Font, S. Gaya, G. Payerás, M. Fiol y G. Estarellas.

Existe abundante bibliografía acerca de los orígenes históricos de Cursillos de Cristiandad. La mayor parte son libros en donde los protagonistas cuentan su experiencia personal, con dosis variables de objetividad. Así las obras de F. Forteza, de E. Suárez del Real y de G. Bibiloni, desde el punto de vista de Bonnín, y la de C. M^a San Martín, glosando la figura de Hervás. Más interesantes son los testimonios contemporáneos que pueden hallarse en PROA y SIGNO, y los reproducidos en KERYGMA; la Pastoral de Don Juan Hervás, «Los Cursillos de Cristiandad instrumento de renovación cristiana», Euramérica, Madrid (múltiples ediciones); «El Cómo y el Porqué», publicado bajo la autoría del Secretariado Nacional [de España] de Cursillos de Cristiandad, Euramérica, Madrid (id.); y «Pequeñas historias de la historia de Cursillos de Cristiandad», de Juan Capó, Euramérica, Madrid (id.). Desde el punto de vista de los documentos y la objetividad histórica el mejor estudio, a mi juicio, es el de José Ángel Saiz Meneses [actualmente Obispo Auxiliar de Barcelona, cursillista, antiguo consiliario y dirigido de Don José], «Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad», Barcelona 1998, con prólogo de Don Juan García Santacruz, Obispo Consiliario Nacional de Cursillos de Cristiandad [de España].

²⁸ «Historia de los Cursillos de Cristiandad. Mallorca, 1944-2001». Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES. Primera edición: Abril 2002, p. 32.

²⁹ Leemos en el referido «BORDÓN DE PEREGRINO», p. 8: «Paradójicamente, el Cursillo -sobre todo en el fervor de los primeros tiempos- ignora e incluso desprestigia a la Acción Católica. El caso de jóvenes y hombres de valía "que están dispuestos a trabajar en Cursillos, pero no en Acción Católica" se da con relativa frecuencia».

del día a día.

»Resumiendo ambos conceptos, Juan Capó forjó la certera noción de "*lo fundamental cristiano*": lo que da vida y sostén a lo cristiano; aquello de lo que, luego, se derivan la doctrina, la moral, los ritos, las estructuras eclesíásticas y apostólicas, y hasta unas nuevas estructuras temporales empapadas de evangelio; aquello sin lo cual todas estas cosas están muertas y pueden convertirse incluso en un estorbo, en un escándalo. "Lo fundamental cristiano" es lo que se vive y comparte en cada uno de esos "Cursillos" inventados por los jóvenes de Acción Católica de Mallorca.

»La universalidad de "lo fundamental cristiano" capacitaba a Cursillos (al Movimiento que surgía de la aplicación del nuevo método), además, para fecundar con el Evangelio todos los ambientes: no sólo la Peregrinación a Santiago, no sólo los centros parroquiales de Acción Católica; ni siquiera los ambientes eclesiales de España o de Hispanoamérica. La gracia está destinada a fermentar también todas las realidades humanas, individuales y sociales. Descubrirlo, sentirse llamado con el contundente "¡Cristo cuenta Contigo!", entusiasmo y moviliza los corazones no sólo de los cristianos encuadrados ya antes del Cursillo en organizaciones cualificadas, como la Acción Católica, sino de los "alejados" de la Iglesia; y muchas veces en mayor medida, conforme al evangélico "amará más aquel a quien más se le perdonó", o porque ha encontrado en el *Movimiento* (¡no asociación!) de Cursillos un ámbito donde se siente cómoda una personalidad viva y creativa que antes no encajaba en organizaciones rígidas o en el general anquilosamiento.

1. La noción «*lo fundamental cristiano*» también fue incorporada por los Cursillos de Cristiandad.

2. Y **AÑADE** Don Jordi: «La universalidad de "lo fundamental cristiano" capacitaba a Cursillos [de Cristiandad] ... además, para fecundar con el Evangelio todos los ambientes: no sólo la Peregrinación a Santiago».

De los "alejados" trataré en otro documento de la mano de las citadas voces.

¿Para fecundar la Peregrinación a Santiago?

Al menos en la Península, **NO**, dado que el primer Cursillo de Cristiandad que se dio en ella, fuera de Mallorca, fue en la Archidiócesis de Valencia del 15 al 19 de Agosto de 1953; es decir, cinco años después de haber tenido lugar la Peregrinación a Santiago, que fue en Agosto de 1948.

¿En Mallorca? «¿Qué hace en la década de los cuarenta ese puñado de jóvenes laicos [...] -se pregunta Bibiloni-? Se reúnen -dice-, preparan la peregrinación a Santiago, hacen una vez al año ejercicios espirituales, y retiros cada mes, fundan escuelas de formación, participan en Cursillos de Adelantados y de Jefes de Peregrinos, van forjando paulatinamente la estructura de lo que pronto será y hoy sigue siendo un Cursillo de Cristiandad. Y sobre todo oran, meditan y leen [...]»³⁰.

Pero no dice Bibiloni, con la oportunidad que tenía para hacerlo, que participe en Cursillos de Cristiandad. ¿Por qué? ¿No será porque todavía no habían nacido? Él mismo escribe: «De lo que pronto será [luego todavía no era en 1946]»³¹. ¿Por qué entonces por qué ese interés en querer relacionar los Cursillos de Cristiandad con la Peregrinación a Santiago? ¿A qué fin responde tal empeño?

³⁰ HCC p. 34.

³¹ HCC p. 34.

Por su parte PROA tampoco habla de que se impartiesen Cursillos de Cristiandad en aquellos años.

«En su número de Abril de 1956, 209, recordaba [bajo el título 10 años atrás] en primera página los primeros cursillos celebrados en nuestra diócesis: el I en Abril de 1941, el II en Abril de 1943 y el IV en Marzo de 1945, ambos para Adelantados de Peregrinos, y el III, en Abril de 1944 para Delegados e Instructores de Aspirantes; y convocaba dos cursillos simultáneos de formación de dirigentes uno para la juventud y otro para el Aspirantado, los cuales debían celebrarse, los mismos que todos los anteriores, en el Santuario Ntra. Sra. de Lluch [...].

»Todos los que se anuncian como los precedentes fueron dirigidos por miembros del Consejo Superior.

»Dicha convocatoria termina así: "Tú tienes obligación de llenarte de Cristo, de conocer tu misión y responsabilidad, de aprender la técnica del combate. El Señor te lo exige, 7.000 mártires te lo demandan, miles de jóvenes de mallorquines necesitan de tu formación para salvarse"».

En el número siguiente, Mayo 1956, Núm. 210, tampoco habla de Cursillos de Cristiandad. Escribe:

«Comentando los dos cursillos de formación de dirigentes celebrados en Lluch en el mes de Abril (el V para la juventud y el VI para Delegados e Instructores de Aspirantes), PROA, en su número 90 correspondiente al mes de Mayo de 1946, decía: "Han sido los pasados cursillos, estaciones de partida, para después, al regreso de los cursillistas a sus Centros, emprender difíciles campañas apostólicas, para saltar y allanar dificultades que obstruían nuestro peregrinar hacia el Señor. Jóvenes no conocidos, venidos de los más distintos puntos de nuestra Isla traban lazos de imperecedera **amistad**; han quedado, sí, como fruto de estos Cursillos, estelas perennes de quehaceres apostólicos, anchas calzadas abiertas a nuestro peregrinar con fe ³²; en, fin han sido los Cursillos de Lluch jalones de una ascensión hacia nuestro Ideal, hacia el "siempre más y mejor" [...].»

»La estrategia eclesial que de ello se derivaba no podía ser únicamente la revitalización de los Centros de Acción Católica sino la "vertebración de la cristiandad", la creación de grupos o núcleos de cristianos que vivan la gracia con todas sus consecuencias comunitarias y evangelizadoras en cualquier ambiente, intra o extraeclesial. En definitiva, *los Cursillos, con raíces en la espiritualidad peregrinante de Aparici pero con un método nuevo y diferente (que más tarde se llamará kerygmático), y con unas metas muchísimo más amplias, generaban un nuevo y distinto Movimiento que no era la Acción Católica.*

»Volvamos a Aparici. Desde su ordenación sacerdotal (1947) y pronto nombramiento como Consiliario Nacional de la Juventud de Acción Católica (1950), Don Manuel lideró la corriente "cursillista" de la Acción Católica, que se hace oficial de 1954 hasta 1958. Desde el Consejo Superior, él y los suyos (entre los que debo destacar al laico José Díaz Rincón, amigo mío y más todavía de Don José, amigo también y colaborador fidelísimo y eficacísimo de Don Manuel), embebidos de mística peregrinante, hondamente *espiritual* pues daba prioridad a lo sobrenatural, optaron por unos "Cursillos" que a todas luces promovían la vida de gracia, y que *de buena fe* creyeron propios: un fruto de la Acción Católica que ella podía legitimamente administrar, aplicándoles las necesarias modificaciones orientadas a ponerlos más claramente a su servicio.

³² Expresión ésta de Manuel Aparici, al que no cita. A esta y otras expresiones está dedicado un próximo documento. «*Peregrinar no es nada. Peregrinar con fe es abrir camino.*»

José Díaz Rincón conoció a Manuel Aparici cuando tenía 19 años y era Presidente de Centro. Le trató hasta su muerte, o sea, 15 años y 6 meses. El trato puede calificarse de muy asiduo, intenso, espiritual y apostólico, sobre todo a partir de las vísperas de Navidad de 1953. Fue su director espiritual desde mayo de 1954 hasta prácticamente el día de su muerte. Al final, el Manuel Aparici le pidió que se dirigiese con Don José Rivera diciéndole: «*Pepe está criado a mis pechos, aunque tú casi no le conoces ten confianza absoluta en él, es un sacerdote muy joven y muy santo*»³³. Testigo en su Causa de Canonización recorrió con él toda España dando Cursillos de Cristiandad, unos 75.

»Esas modificaciones fueron de calado diverso: leves, como el cambio de nombre, de "Cursillos de Cristiandad" a "Cursillos de Militantes de Cristiandad"; o importantes, como la inclusión de un "rollo" en donde se orienta al "militante" después del cursillo hacia su Centro Parroquial de Acción Católica. Esta opción se abrió paso a pesar de que otra corriente de la misma Acción Católica se opuso vigorosamente a la apuesta "cursillista", la corriente que más tarde, al enfermar Aparici y desfallecer su capacidad de influjo, impondría la *especialización*. La caridad manda suponer que también estos últimos lo hicieron con recta intención: para responder mejor a las exigencias de un mundo cambiante, de creciente complejidad y en progresivo alejamiento de lo cristiano, optaron por una organización cada vez más sofisticada. Pero la recta intención no es lo mismo que el buen criterio: de hecho descuidaron más y más la espiritualidad y la confesión explícita de la fe. Las tristes consecuencias de tal "compromiso temporal", el secularismo, la pérdida de identidad cristiana y el hundimiento de la Acción Católica, son de todos conocidas.

»Los iniciadores y promotores de Cursillos, por su parte, tuvieron que afrontar, a partir de 1955, en Mallorca una durísima etapa de purificación, padeciendo públicas correcciones, restricciones y amenazas del sucesor de Hervás, Mons. Enciso, especialmente cristalizadas en su carta pastoral de 1956. Una situación instigada por la Acción Católica, según su propia declaración³⁴. Esta prueba provocó, sin embargo, una providencial y fecunda diáspora y, gracias a la tenaz resistencia de Don Juan Hervás en su nueva diócesis de Ciudad Real a raíz de su traslado, gracias también a la rápida expansión del Movimiento por América y por todo el mundo en la década sucesiva (expansión en la que nada tuvo que ver la Acción Católica y que fue favorecida, entre otros factores, por el trabajo de Gayá al frente de la Comisión Española de Migraciones, encargada de suministrar capellanes a nuestros emigrantes en el extranjero), y gracias finalmente a los renovadores aires conciliares (en el Vaticano II Hervás brilló con luz propia, llegando a ser internacionalmente conocido como "el Obispo de los Cursillos"), la Santa Sede fue madurando la necesidad de un deslinde institucional entre los florecientes Cursillos de Cristiandad y una decadente Acción Católica»³⁵.

³³ C.P. pp. 220-254.

³⁴ En el mencionado monográfico de «*BORDÓN DE PEREGRINO*», pp. 17-8 se lee: «Valorando su tremenda eficacia, y considerando que desde entonces la Juventud de Acción Católica de España es deudora de los dirigentes y Consiliarios mallorquines, que levantaron el referido instrumento [los Cursillos de Cristiandad], juzgó, no obstante, el Consejo Superior, con el asesoramiento de la Jerarquía, introducir modificaciones, intentando separar lo no valioso o menos valioso. De estas modificaciones nació el Cursillo de Militantes de Cristiandad, conocido ya -tal ha sido su difusión y número- en todo el ámbito de la Península.

»Era lógico que al emanar de la Jerarquía eclesiástica, en la persona del señor Obispo de Mallorca [Enciso], un documento sobre los Cursillos de Cristiandad [la pastoral de 1965], su contenido y rectificaciones coincidiesen con las ya realizadas por el Consejo Superior, por la elemental razón de que estas modificaciones no se hicieron a espaldas de la Jerarquía, sino contando con ella» (Citando SIGNO Núm. 881 de 1956).

³⁵ Tal decisión se concretó en la creación del Secretariado Nacional [de España] de Cursillos de Cristiandad el 12 de Julio de 1962, a instancias de la Conferencia de Metropolitanos, ancestro preconiliar de la Conferencia Episcopal, y de otros Secretariados Nacionales, en América y en los cinco continentes. La identidad eclesial de Cursillos, Movimiento esencialmente diocesano, fue plasmándose a nivel universal en la proclamación, por Pablo VI, del apóstol san Pablo como su Patrono (Breve *Viget Salubriter*, del 14 de Diciembre de 1963), las tres Ultreyas Mundiales: Roma 1966, México 1970 y nuevamente Roma 2000, y la creación del Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad (1980), cuyos estatutos ya han sido presentados y están siendo estudiados actualmente por el Pontificio Consejo para los Laicos para su aprobación definitiva, conforme a la invitación del Papa en el Encuentro con los Movimientos y Nuevas Comunidades Eclesiales de Pentecostés de 1998.

Por lo que se refiere a los Cursos de Militantes de Cristiandad decir sólo aquí que, por su entidad, son acreedores a un monográfico.

Carlos Peinó Agrelo

Peregrino. Cursillista. Ex-Notario Adjunto Tribunal Eclesiástico (Archidiócesis de Madrid, España) Causa de Canonización de Manuel Aparici. Ex-Colaborador en la redacción de la *Positio super virtutibus*, Ex-Vice Postulador de su Causa, etc.